

## SEMINARIO DE LECTURA Y DISCUSIÓN

### SOBRE LA ACTIVIDAD

Lectura en voz alta y reflexión sobre el texto fundamental del pensamiento en el sistema de resolución de conflictos: Mediación.

Es una propuesta modesta, divulgativa, sin afán erudito, destinada a quienes desean ampliar su horizonte como mediadores inscriptos en el Registro pertinente que dirige esta dirección, sin reconocimiento de carga horaria, que fuera para acreditar como horas de capacitación continua.

Siguiendo el hilo conductor de los textos, procuramos recuperar el relato y la reflexión fundamentada, construyendo un conocimiento compartido (entre iguales) y las condiciones de posibilidad de modelos relacionales

### PLAN DE TRABAJO FEBRERO Y MARZO DE 2018

**TEXTO:** Mediación Transformativa: Fundamentos de la Práctica - Joseph P. Folger

**LUGAR:** Avda. Córdoba 1154 CABA

**INICIO:** Viernes 2 de Febrero de 2018.

**FINALIZACIÓN:** Viernes 30 de Marzo 2018.

**HORARIO:** cada viernes, de 12,30 has a 14,30hs.

### FUNDAMENTACIÓN DE LA ACTIVIDAD

#### 1. EL PROBLEMA

La magnitud de la crisis en calidad que nos estaría asolando empieza a poner de manifiesto que esta vez no se trata de una cuestión de “coyuntura”, o de un mero “cambio de ciclo”, sino que estamos ante una completa crisis de paradigma, ante una crisis intelectual tan generalizada que pone en cuestión no solo la totalidad de los valores, sino incluso el vocabulario que los sustenta.

Nuestro sistema de formación ha funcionado por veinte años, es necesario reforzar con este Seminario y otros a

implementarse, para que colaboren con la formación de los mediadores de Registro y para los futuros que se dediquen a la especialidad familiar, a fin de que se dé cuenta a las complejidades de los sistemas que se abordan a través de la mediación sea familiar y patrimonial.

Efectivamente, en cada crisis de paradigma “no había salida”. Y no la. Los problemas humanos que se abordan a través de la mediación obligan a elegir entre males o entre bienes, no entre bienes y males. Los problemas humanos, bien visto, son dilemas, no problemas. Y los dilemas no se deciden en el espacio racional, sino en el emocional: en el espacio de los valores.

Cuando se está ante un dilema toda solución es paradójica. Por eso, lo que hay que buscar no es una “solución”, sino cambiar la pregunta. Del mismo modo, la única manera de salir de una situación “sin salida”, es decir de un dilema, consiste en reformular la pregunta. Solo reformulando la pregunta un problema insoluble puede adquirir solución, ... o simplemente desaparecer, porque en la reformulación se descubre que realmente no había tal problema, que no era más que un juego o defecto del lenguaje.

Cambiar el vocabulario y el lenguaje, cambiar el punto de vista. Casi nada. No es algo que suela estar en nuestras manos. Venimos al mundo en un lenguaje preexistente a nosotros. Y en ese mundo previo, quien tiene el poder maneja la información y el lenguaje, decidiendo en gran medida lo que significan, no solo los conceptos, sino incluso los valores... Decidiendo mediante el control de la herramienta discursiva no solo la forma de solución de los problemas, sino su posibilidad de planteamiento y solución. Esa es la gran trampa (y genialidad) de las cosmovisiones : no dar lugar a soluciones impidiendo mediante el control del lenguaje el planteamiento correcto del problema, y solamente a través de la profundización de la lectura se haría posible, teniendo en cuenta la nueva etapa emprendida por esta Dirección.

Por tanto, **ante toda crisis de paradigma, urge cambiar el lenguaje, obteniendo un vocabulario nuevo que permita enfocar la realidad de manera diferente, transformando el enigma en problema y, con ello, haciendo susceptible al problema de una solución.** Creemos firmemente

que pueden ser suficientes como para cambiar nuestra concepción del mundo, cambiando nuestra “mirada” sobre él. Cambiar la mirada es cambiar el lenguaje, y cambiar el lenguaje es la condición sine qua non para transformar el dilema en problema. Definido correctamente el problema, ya nada obsta a su solución. Y este libro y su marco poseen esa capacidad: dejan los asuntos humanos presentados de manera soluble. Aunque pueda no gustar a much@s ni el planteamiento del problema, ni la posibilidad de su solución.

## **2. EL MÉTODO: LECTURA PÚBLICA, DEBATE, JUSTIFICACIÓN Y REFLEXIÓN.**

Pero no basta con la lectura, porque toda lectura en solitario se hace siempre desde una “zona de confort”. Para que la lectura rompa nuestra preconcepción, nuestros filtros ideológicos inconscientes, es necesario que nuestra experiencia lectora se vea confrontada con la experiencia inhóspita de la presencia de otros lectores. Es en el hiato que nos separa del otro donde tomamos conciencia de nosotros mismos. Y es en la discusión sobre la literalidad de un texto donde tomamos conciencia de nuestras anteojeras. El texto, como todo texto, está abierto a la interpretación. Leyendo y releendo de forma privada siempre tendemos a producir la misma interpretación: aquella que se ajusta a nuestras expectativas. Pero la lectura y discusión públicas nos enfrentan a la disidencia y nos fuerzan a una lectura responsable, es decir, nos obligan a dar respuesta de nuestra interpretación y a hacer de ella una justificación pública y racional. Ese es el valor de los Seminarios, y de esta propuesta de lectura pública y compartida.

## **3. LA METODOLOGÍA GENERAL.**

Cada seminario consistirá en reuniones semanales de dos horas, en las que iremos leyendo y discutiendo, progresivamente y sin prisa, página a página, la totalidad de la obra hasta completarlas. Nos detendremos cuantas veces sea necesario para esclarecer los conceptos clave y procurar alcanzar una comprensión lo más precisa posible de las mismas.

La lectura de cada capítulo (y si es necesario, de cada párrafo) empezará y se cerrará con un resumen (escrito y expuesto) a cargo del moderador, o de algún/a participante

o invitad@ experto@, aclarando en el debate las oscuridades o problemas que se hayan planteado.

Cuando digo “comprensión precisa” no me refiero a interpretaciones más o menos “académicas”, sino a su contenido literal (“lo que dice”, sin más, atendiendo como mucho a su contexto histórico). Lo que quiso decir, o lo que diga para nosotros en un mundo a veces radicalmente diferente, es algo que cada uno deberá reflexionar para sí a lo largo del seminario y, si lo desea, compartirlo y justificarlo. Si el seminario es exitoso ese debate se producirá al final de cada capítulo, y al final de cada obra. Entre medias, en la medida de lo posible, procuraremos ceñirnos a la interpretación más literal del texto, discutiendo su sentido, y en todo caso comparando traducciones.

En función del número, actitud, implicación y composición de los asistentes la dinámica podrá tener ligeras variaciones y diverso éxito:

- Para cada sesión los asistentes deberán traer su propio texto, y ya leído u oído (según necesidad). Eso nos permitiría una lectura ágil, y así tener tiempo para resolver dudas, esquematizar la obra y disfrutar de los debates que siempre son tan enriquecedores y nos ayudan a fijar las ideas. Una parte del tiempo se dedicará a la lectura y otra a la discusión del texto.
- La actitud de los asistentes deberá ser en todo momento CRÍTICA. Eso no significa, como comúnmente se cree, que hay que ser crítico respecto de lo que los otros dicen, o de lo que dice el texto... Eso es impertinencia y no crítica. La actitud crítica lo es siempre para con uno mismo. Cuando uno quiere aprender, uno tiene que partir del “supuesto” de que (muy probablemente) una o muchas de nuestras ideas y fundamentos estén equivocados, o simplemente no abarcan la totalidad del problema, ignorando cuestiones importantes. Realmente, más que un supuesto debiera ser un axioma, ya que por definición nuestra visión del mundo siempre es fragmentaria. Todo objeto es poliédrico en muchos sentidos y no nos es posible acceder a todas sus caras, ni mucho menos simultáneamente. Por tanto una actitud crítica consiste en primer lugar en acceder al objeto de estudio con humildad, sabiendo que hay mucho que aprender y que nuestra visión siempre será limitada. Y en segundo lugar requiere aplicar en todo momento

el principio de caridad interpretativa, suponiendo que el texto, o nuestro interlocutor, es RACIONAL, y que tras sus palabras hay un SENTIDO que es importante para nosotros, y que queremos desentrañar. Sin el principio de caridad puede haber griterío, pero no una discusión ni mucho menos aprendizaje.

- El número de participantes no debería bajar de 5 ni ser mayor de 20. Con menos no habría debate, y con más se pierde intimidad y confianza. El objeto del seminario es descubrir personalmente, cada uno de nosotros, “qué leemos” (y no qué “nos leen”) y para ello tenemos que ser pocos (pero suficientes y disímiles) y en cercanía, como amigos, con una única ambición común.
- Esa ambición común debe ser la intelectual. El objeto de este seminario NO es de carácter formativo. Por lo que incluso serán de agradecer visiones contrapuestas (siempre por supuesto fundamentadas, estructuradas y respetuosas) en las argumentaciones de los debates, que nos sirvan a todos para tener una visión más amplia y libre de los problemas de que tratemos, y para medir y poner a prueba la fuerza de nuestras convicciones y argumentos. El acaloramiento no debiera hacernos perder nunca de vista el objetivo y las formas del seminario: aprender (entender) asépticamente lo que dice el libro y sus argumentos, enriquecerlo con el marco histórico, confrontarlo racionalmente con nuestros conocimientos y valores personales, poner a prueba nuestras convicciones con las objeciones del otro... y ver si salimos de ese viaje igual que como hemos entrado, cosa que sinceramente dudo que ocurra. Con esto, el seminario se podrá dar por concluido exitosamente.